

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

Núm. 41

Sevilla—Jueves 19 de Febrero de 1903

AÑO XXVII

La candidatura de Nákens

Sabíamos que el Comité municipal de Valencia había hecho designación de dos candidatos para diputados á Cortes por aquella circunscripción: Salmerón y Nákens, como demostración palmaria de la estrecha é íntima unión de todas las fuerzas republicanas de Valencia, no obstante la cuestión surgida, y ya zanjada, entre los actuales diputados.

Blasco Ibáñez, con muy buen acuerdo, después de lo ocurrido, no quiso aceptar, mejor dicho, declaró solemnemente que no presentaría su candidatura y declararía de una manera pública que no autorizaba á nadie para que lo hiciera, aconsejando á sus correligionarios, que se acordaran de su nombre, y que de ningún modo le votaran, porque estaba dispuesto á no jurar el cargo.

En vista de tan digna actitud, y comprendiendo el Comité las razones de delicadeza que pudieran aconsejar el alejamiento del señor Blasco Ibáñez de la contienda electoral, con muy buen sentido proclamaron la candidatura que representa los actuales momentos la aspiración de la inmensa mayoría de los republicanos: Nákens y Salmerón. El primero, porque representa las iniciativas y el trabajo incansante para llegar á la Unión republicana. El segundo, porque es el hombre que encarna aquella aspiración y el caudillo que nos ha de conducir á la batalla y guiarnos á la victoria, sea esto dicho sin incensario, porque estereotipar frases de elogio para los que tienen todas las abnegaciones y todas las austeridades, sería seguir la corriente al uso de que siempre nos hemos apartado, y de que cuidamos mucho no nos arrastre con la turbamulta de la adulación y de la lisonja.

Estos dos hombres encarnan la idea, y esto basta para que aplaudamos, con entusiasmo el acierto de nuestros correligionarios de Valencia, tanto más cuanto que no son sólo los elementos de la fusión y de la Unión republicana los que proclaman su candidatura, sino que, además, las fuerzas de la derecha la han acogido también con entusiasmo.

Ahora, lo que hace falta es que esos señores, dando muestras de disciplina republicana y de obligada acatamiento á las decisiones del partido, acepten la honrosísima confianza que el potente y probado partido republicano valenciano deposita en ellos.

El ejemplo debe venir de arriba, y un luchador tan grande y tan aguerrido como Nákens, y un hombre de las condiciones de Salmerón, á quien la mayoría de los republicanos señalan como el jefe, el director, el caudillo, no pueden sustraerse á las determinaciones de la opinión y del ejército republicano que quiere sus primeros capitanes y sus hombres más eminentes en el Parlamento para la lucha de la tribuna, que preparen la acción para las de la calle, al frente de aquellas y de éstos.

Reciban la junta municipal y los republicanos de Valencia nuestro entusiasta saludo por su admirable iniciativa, y unánime nuestro voto al de los entusiastas republicanos de la hermosa ciudad levantina, para recabar la aceptación de los dos hombres á quienes brindan con sus sufragios, voto y adhesión, al que se sumarán, de seguro, todos los buenos republicanos de España.

A. A.

Nota del día

Yo creo que los hombres honrados lo son porque, cuando niños, fueron niños honrados también.

Esta consideración me la ha sugerido un hecho vulgar, vulgarísimo, pero que no es frecuente.

Cuando uno está de buen humor, y no tiene penas, y ama la vida con pasión, cualquier nonada la embellece con las galas de la fantasía, y cualquiera voz quejumbrosa halla eco en nuestro corazón.

Al entrar en la Redacción esta mañana, cuando ya las faenas del día, mecánica é intelectual, habían comenzado en este pequeño hervidero de nuestros talleres, un muchacho vestido y limpio, decentemente y simpático, empujó la puerta con cierto temor, y después de avanzar cortésmente, quitóse la gorrita, y le preguntó con acento humilde al encargado de nuestra imprenta:

—¿Hace falta un chiquillo que sirva de aprendiz?...

Hace ya mucho tiempo que en los talleres mecánicos, como en las oficinas, nadie entra por su propio esfuerzo, por su particular requerimiento, por su voluntad. Para todo se necesita la recomendación, la influencia... ¡porque el pobre, hasta para romperse los huesos y dejarse la vida por escurrimiento de su materia vital, ha de necesitar pedirlo por favor!

En esta sociedad, donde tantos orgullosos hay, todos son mendigos de algo. ¡No sé á qué viene ese estúpido estiramiento de los señores D. Almidón que andan por ahí!...

Todos piden con más ó menos estiramiento, ¡pero todos piden casi por amor de Dios, como los pobres!

Pues bien; decía que aquel muchachito tan bien portado, tan recogidito en sí y tan de mañana buscando un rincón donde poder ser útil en las funciones de la vida, atrajo hacia sí mis mayores simpatías.

Figurémeme en él un hijo de madre pobre, viuda, de esas mujeres que tienen en sí concentradas todas las virtudes y todas las pobreza. Ella cuida con amor á su pequeñín, ó á sus pequeñines, y luego que los deja en el nido caliente, limpio y ordenado, sale á lavar ó á planchar, á ganarse el pan suyo y los granitos de trigo que ha de llevarles á sus pequeñuelos.

Este, indudablemente, será el mayor. Estiradillo y resuelto, ya se habrá medido con una silla, y se ve más alto... y se ha dicho: ¡Yo quiero trabajar!

La madre lo habrá oído con pena, porque ella, ¡adónde habrá de ir á solicitar que admitan un renacuajo! ¿A una fábrica? ¿Y si le destruya una máquina, ó lo deja manco? ¿Y si le mata?

¡Además! ¿es fuerte cosa que el hijo de un pobre no tenga otro empleo que el de sudar y sudar? ¡Si pudiera ser obispo! Pero el muchachito esta mañana se sintió hombre y tomó una resolución: la de ir él mismo á pedir lo que su buena madre no se atrevía á solicitar, ó por temor, ó por vergüenza.

¡Y le dijeron que nó!

¡Voto á Dios ó al Diabolo!

Les juro á ustedes que esta mañana sentí gran pena cuando vi desaparecer, cortés y urbanamente, de la puerta de nuestros talleres, á aquel hombrecillo de once ó doce años, con su ternito remendado, pero limpio, su actitud resuelta... ¡y desesperanzado de no haber podido ser útil á su mamá, llevándole á fin de semana lo menos seis reales de vellón!...

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Se presume que tenemos gobierno porque todos los empleados cobran y porque... esto es de luto nacional.

Por lo demás, ni Silveira da cuenta de su persona ni de su daga; ni Maura revoluciona desde la *Gaceta*; ni Linares amenaza con el servicio militar obligatorio; ni Allendesalazar se ocupa en otra cosa que en atender las peticiones de los amigos en lo que respecta á la Instrucción pública.

Todos los señores ministros permanecen en la mayor pasividad, excepción hecha de Villaverde, quien parece nos va á presentar un presupuesto con *superavit* para adoptar el patron oro en nuestra moneda.

¡Menos!

Pero bastante menos, me parece á mí.

Coméntase en los círculos católicos sevillanos—sacristías y muchas tabernas—la repentina enfermedad del venerable pastor que apacenta las ovejas y los ovejos de esta diócesis.

Dícese con mucho fundamento, por personas que están muy bien enteradas, que nuestro virtuosísimo y amado prelado ha recibido de Roma...

—¿El capelo?...

¡Qué más quisiera él! Ha recibido de Roma—iba diciendo—una furibunda catilinaria ó reprimenda por haber casado dicho señor—nuestro virtuosísimo pastor—á una huera con su suegro, ó sea á un padre político con su hija política.

¡Buenos cuartos habrá cobrado!...

¡Pues ahí está el disgusto de Roma! Lo de menos para el Vaticano es que se case un padre con su hija, ó un hijo con su madre... Lo grave del asunto está en que esas son atribuciones del Papado, por las que cobra las pesetas reglamentarias.

Nuestro D. Virtuoso, que, en punto á cobrar, no se para en pelillos ni se acuerda del Infierno para nada, ha obrado por sí y ante sí, y, con la mayor unión evangélica, cogió la una mano del suegro, y la otra mano de la huera, y les dijo:

—Casados sois ante Dios padre, ante Dios hijo y ante Dios espíritu santo. Nueva: cuida bien á tu suegro-marido y no te corras con él, que es viejo tronco. Suegro: ahí tienes á tu esposa-hija mediante la cantidad remuneradora que has entregado adelantada. En la iglesia de Dios hay bálsamo para todas las liviandades... Ahora bien, ¡hay que pagarlo, porque á lo mejor recibimos un mensajero del Eterno para recoger todo el dinero de la Iglesia nuestra madre!... Son muchos gastos los que hace la Corte Celestial, y no se conserve el cielo tan puro y tan brillante como se halla sino á fuerza de dinero...

¿Quién es la huera?

¿Quién es el suegro?

Ni se dice, ni lo he podido inquirir. Pero he de advertir que, aunque lo supiera y por dar la noticia me pagaran un dineral, no lo haría.

Yo no me meto en casamientos de once varas, ni creo tampoco que una y otro hayan hecho mal.

En cuestión de gusto no hay reglas, y el amor ya se sabe que no repara en vallas, ni en suegros, ni en hueras.

Ruego, pues, á mi querido colega *El Noticiero*, que es el encargado de reproducir mensualmente el sueltico de... "Se indica para el capelo vacante á nuestro virtuoso prelado..." que no deje de publicarlo ahora, que es la ocasión más oportuna.

¡Ahora le hacen cardenal, de seguro! El cardenal ya se lo han hecho.

Por cierto que ha tenido que meterse en cama con virtud y todo.

Quiero decir, sin desnudarse.

El partido democrático del señor de Canalejas queda ya constituido en el pueblo de Gilena...

Con tan notable refuerzo fundadamente se espera que suba al Poder don Pepe en Pascuas ó en Nochebuena.

Un tío llamado *El rey del azúcar* ha muerto en San Petersburgo, dejando una fortuna de dieciocho millones de libras esterlinas.

¡Valiente animal!

Yo no le digo á este que la tierra le sea leve.

Al contrario: que lo estruje como él habrá estrujado á la humanidad para robar, dijo, para reunir tanto dinero.

Es curiosa esta noticia:

"Un médico austriaco ha escrito á un diario científico manifestando que los tranvías eléctricos son muy beneficiosos para la salud de los habitantes de una gran ciudad, porque la importante cantidad de electricidad que se escapa de los cables aéreos y de las ruedas de los coches, al afectar el aire, generan el ozono, el cual purifica la atmósfera, obrando como un poderoso desinfectante contra los gérmenes patógenos que se hallan constantemente flotando en todo gran centro de población."

Todavía vamos á tener que canonizar á D. Otto, el director de la Compañía de Electricidad sevillana.

¡Gracias á él nos *osonamos* los pulmones!

Por eso va uno tan bien y tan á gusto en los tranvías.

Por diez céntimos, dos kilómetros de recorrido y un metro cúbico de ozono.

¡Barato me parece!

En la villa y corte de Madrid ha estado un cadáver treinta y siete días sin enterrar por sí debía ó no enterrarse en el cementerio civil ó en el cementerio católico.

¡Qué habrá dicho el cadáver al enterarse de esas pelillerías!

El que hizo día treinta y seis parece que se incorporó, y le dijo á un sepulcra que andaba por allí:

—Oiga usted, amigo; ¿no hay tierra para mí en esta casa?

A eso obedeció el que lo enterraron el día treinta y siete.

Porque el sepulturero fué diciéndole al cura:

—¡Si el cadáver no se mete en *nada*! Me ha dicho que lo entierran y lo quitan de enmedio, y nada más.

Y lo enterraron.

Murió el año 1902 y le dieron tierra en 1903 bien entradito.

Don Benito no es D. Benito, sino que es un pueblo de la provincia de Badajoz, en el que nacen hasta jueces de primera instancia.

Pues bien, en Don Benito, según dice un periódico de Badajoz, ha sucedido:

"Que varios frailes que auxiliaron á un moribundo consiguieron que aquél les otorgara 15.000 pesetas sin conocimiento de la familia.

Al mejorar el enfermo se arrepintió de su donativo, exigiendo la devolución.

Los frailes dieron tregua, y el enfermo ha muerto sin que le fueran devueltas las 15.000 pesetas.

La familia del finado ha demandado á los frailes, exigiendo la devolución.

¿Devolver quince mil pesetas los frailes?...

¿Serán inocentes en Don Benito?

Ya pueden darles gracias que no les cueste otras quince mil pesetas la reclamación.

Sardina que lleva el gato y dinero que coge un fraile, ni la busques ni lo halles. No busques la sardina, porque no la encuentras. Y no halles el dinero, porque ó es falso, ó, para cogerlo, te costará más.

Leo en un periódico de Málaga:

"Tres asilos de señoritos nos dice cierto comunicante que hay en Málaga. Tres asilos que cuestan á Málaga un dineral, significando un abuso que persiste con todas las situaciones políticas, bajo la forma de *momios* ó plazas inútiles. Y aunque el comunicante omite decirnos cuáles son esos tres asilos de señoritos, los adivinamos.

Y nosotros también. Esos tres Asilos de Señoritos los hay en todas las capitales de provincia.

1.º La Diputación Provincial. (Asilo de señoritos y de hijos de señoritos.)

2.º El Ayuntamiento. (Asilo de señoritos y de hijos de señoritos.)

3.º La Sección de Higiene del Gobierno civil. (Asilo de señoritos, de señoritas, vulgo hermanitas y madres de Cristo, etc.)

Estos tres asilos se encierran en dos condiciones: tener influencia sobre todas las cosas y no tener vergüenza para ninguna.

Amén.
CARRASQUILLA.

El derecho de los animales

No en Dahomey ni en Cafería, sino en una importante población andaluza, se celebró en cierta ocasión una fiesta, divertidísima. Corrieronse dos becerretes bravos y alegres. El primero fué adornado en todos los sitios de la piel con 623 pares de banderillas, y cuando llegó a la muerte, parecía un acerico o un pañillero. El segundo fué también banderilleado con exceso y mechado por varios aficionados. Había muchos matadores, y cuando uno se cansaba, otro recogía espada y muleta, daba un par de pinchazos y entregaba los trastos a un tercero; éste a un cuarto, y así sucesivamente. Luego se comió bien, y se vaciaron cien botellas. No hubo que lamentar otro disgusto sino el de las reses.

Hay quien se indigna ante atrocidad semejante, y atribuye a la educación ultralevífica de la juventud actual esas verdaderas bacanales de sangre y vino. No disto mucho de creer que tal educación pueda producir tal resultado. Allí, cuando víctima del timo oficial, incurrió en la tibocidad de hacer oposiciones a algunas cátedras de Derecho Natural, recuerdo haber oído sustentar, entre teorías *non sanctas*, la del derecho de los animales. No creía yo con ello ofender a los ultramontanos, sino al contrario. Así, mi sorpresa fué extrema cuando ví que los neos combatían ardorosamente el tal derecho, dando con ello prueba de un ejemplar desinterés.

¡Tener el animal derecho! ¡Qué absurdo! ¡Qué extravagancia! Y los sarcasmos caían como granizo sobre mi pecadora cabeza. ¡Cuán finas, cuán delicadas ironías! Un caballo pondría pleito a su amo por la escasez de pienso. El perro que recibiera un palo formularía quejido, con asistencia de un abogado y procurador. Oyéndoles, veníame a la memoria aquel famoso *derecho a la pena* del viejo krausismo, que tanto regocijó a los necios. ¡Un derecho a la pena! ¡Miren qué invención! Habrá, pues, que esperar a que el asesino venga a reclamar el garrote del verdugo, y a que el ladrón demande de los tribunales el presidio. Ni aun el sentido común, manifestado en la expresión usual que dice ser el delincuente *acredor* al castigo, bastaba a abrirles los ojos. Reían, reían estrepitosamente, sin sospechar que lo que ponía la risa en sus labios no era la ajena ridiculez, si o la propia necedad.

A decir verdad, el derecho romano, apellidado por muchos reaccionarios la *razón escrita*, no sólo tenía a los animales por seres de derecho, sino hasta por jurispertos. Derecho natural es, según Justiniano, *quod natura omnia animalia docuit*. ¿Quién sabe si no sería fundados en este texto como se presentaban muchos a hacer oposiciones a cátedras de aquel derecho sin otra preparación que la de la madre natura? Mas enfrente de estas autoridades esgrimían los neos un argumento Aquiles. La teoría del derecho de los animales era, pásmense ustedes, una doctrina protestante! Ah, como sueña. Ellos querían acaso decir que era una doctrina que se profesaba en los países civilizados. Casi viene a ser lo mismo. Si no fuera por no inferir agravio a Francia, que no lo merece, diríamos que civilizado y protestante son sinónimos. Y otra vez llovían las chuchiflitas. Una *lady* aburrida había pensionado a sus gatos. Una *miss* neurótica había elevado a su perro faldero a un berbio mausoleo. Un *lord* excéntrico había dejado por herederos a sus caballos de carrera. Entretanto por las calles de la Babilonia británica pululaban los niños desamparados, las muchachas prostituidas por la miseria y los obreros muertos de hambre.

Faltaba probar que, allí donde es uso general el mal trato de los animales, los obreros sacian su apetito, las jóvenes se ven defendidas contra las tentaciones del vicio y los niños no mueren en la Inclusa. Durante mucho tiempo ha venido rodando por las columnas de la prensa una estadística relativa a los crímenes de sangre que se cometen en varios países. No recuerdo las cifras con exactitud, pero de ellas viene a resultar que en España se perpetran anualmente obra así como de diez veces mayor número de homicidios que en Inglaterra. ¿Eh, qué tal? Parece que la bestia británica de que nos habla Taine, aquella bestiaza protestante de grandes patas, ávidas de carne cruda, se queda tamañita ante la bestezuela menuda y sanguinaria del cay

tólico mediodía. En punto a asesinatos ocupamos los españoles en el mundo un lugar distinguido. Sólo los italianos nos baten el record, siendo de notar que la catolicísima Italia es también el país donde los animales reciben más duro tratamiento.

No es que esa estadística nos revele ningún arcano. No hace otra cosa sino confirmar lo que dice a voces el sano sentido común. Podrá darse la anomalía de que un misántropo travieso y aburrido ó una solterona enemiga de la especie a cuya propagación no le ha sido dado contribuir, concentren en las bestias el amor que niegan a los hombres. En tesis general ni la compasión ni la brutalidad distinguen de especie. La democracia del dolor es más amplia que la de Sagasta. Todos los seres sensibles son iguales ante el sufrimiento. Quien es duro para el animal, no será para el hombre blando. El matadero es buena escuela de homicidio. Sangre torera no equivaldrá nunca a buena sangre.

Yo soy partidario acérrimo del derecho de los animales. Maltratarlos me parece barbarie; gozarse en sus sufrimientos y tomarlos como asunto de diversión, verdadero delito. Nuestro derecho respecto de ellos tiene por límite la necesidad. Imponerles un sufrimiento innecesario es infringir a la vez la norma de la piedad y la de la justicia. Harto dura es ya la ley de la naturaleza que nos obliga a matarlos para vivir y a cubrir nuestra mesa de cadáveres, según la expresión del fabulista. Sin llegar a las extravagancias del vegetarianismo, lícito es suspirar por la realización de aquel sueño científico del gran Berthelot, cuando nos anunciaba el advenimiento de la alimentación química. Reconocer a los animales el goce de los derechos ilegales, imprescriptibles, inalienables, etc., sería tal vez llevar la teoría demasiado lejos. Tal vez el tigre de Bengala ó el león del desierto no tengan derecho a la vida. Pero el buey, el caballo, el asno, el perro y el camello, han hecho más por la civilización que muchos grupos humanos étnicos. Aunque sólo fuera por gratitud, el hombre civilizado deberíales ternura y respeto.

La crueldad es un instinto innato en la fiera humana. Este, como otros de sus defectos nativos, le viene acaso de herencia. A un jinete naturalista, que es a la vez pensador profundo, oí expresar cierto día una opinión que me dió mucho que pensar. Es una gran desgracia—decía—que el hombre proceda del mono. Si el ser de razón se hubiese originado en el perro, ¡qué humanidad tan llena de valor, de abnegación, de ternura, de fidelidad, hubiera podido engendrarse! Naciendo del más antipático de los animales, ¿qué otra cosa pudo salir sino lo que ha salido? Mucho habría ganado ciertamente el hombre con ser un *supercan* en vez de un *supermono*. Felizmente la civilización nos va *desemnicando* y *emperrando* más cada día. A ello se opone, naturalmente, la educación clerical, enemiga nata de toda especie de cultura. El misticismo, con sus extravagantes paradojas sobre la muerte y el dolor, produce en las almas la indiferencia respecto de la muerte y el dolor ajenos. De donde el fenómeno casi constante de que los más devotos suelen ser también los más duros.

Si proclamemos altamente el derecho de los animales, aunque él redunde muchas veces en provecho de nuestros enemigos. Porque si éste derecho se rehusa, ¿no es de temer que, siguiendo las cosas por el camino que llevan, la esfera jurídica llegue a quedar aquí reducida a la más mínima expresión?

ALFREDO CALDERÓN.

DESAPARICIÓN DE LOS GLACIARES

Más aún que el anterior, parere nuestro siglo destinado a deshacer reputaciones y aniquilar leyendas. Lo más pequeño y lo más grande padece las consecuencias de un análisis continuo. Los microbios van perdiendo mucho el terreno ganado; la pretendida inteligencia de algunas especies zoológicas se ha descubierto que no es tan grande como se creía; hemos decidido que el sol se mueve, sin duda para imitar a la tierra; se han descubierto manchas en su superficie y ha decaído bastante, por tal causa, de nuestra consideración.

Hasta aquí se creía, sin asomo de duda, que el mundo moriría convertido en un sorbete.

Decían los naturalistas que, se enfriaba poco a poco, y los que no somos peritos en la materia asentíamos a tal parecer. Pues bien; tampoco hay que creer en la final heladura.

Un sabio alemán, persona que goza de

la plenitud de sus facultades mentales, y más auténticamente sabio que el gran Topisius de Eça de Queiroz, dice lo siguiente en una memoria presentada a la Academia de Ciencias de Berlín:

“Los glaciares de los Pirineos, Alpes y Cáucaso, y cuantos existen en las altitudes de las grandes cordilleras del antiguo y nuevo continente, están destinados a desaparecer.”

La afirmación no puede ser más categórica y escueta. Ciertamente un fenómeno de tal naturaleza, que ha de modificar de un modo notable las condiciones climatológicas é hidrográficas del globo, no ha de acaecer de tenazón y que personalmente nada hemos de temer; pero no les ocurrirá lo propio a las generaciones futuras si hay que dar fé a lo que asegura el sabio profesor.

Como la noticia es alarmante, no sólo para los alpinistas, sino para cuantos vivimos en tierra firme, se ha procurado contrastar el valor de las palabras del alemán, y los resultados de la información no pueden ser más desastrosos. Si no se equivocan los especialistas, el mundo glacial ha disminuido mucho durante la última década. De los diecisiete glaciares que se han estudiado en el Delfinado desde 1890 hasta hoy, no hay uno siquiera que haya ganado terreno. Todos han restringido su superficie; el que menos, de 14 metros de diámetro cada uno. De los 94 glaciares que se estudió en Suiza, 93 patentizaron una disminución notable. Igual fenómeno se observa en China, la India, en el África Oriental y en los Andes. Los glaciares desaparecen.

¡Qué tremenda é impensada bancarrota!

A decir verdad, los actuales glaciares sólo son una sombra de los grandes océanos de nieve que en otro tiempo cubrieron la tierra. Hace siglos, en el período llamado glacial, la tierra estaba suelta bajo un pesado manto de hielo. Se sabe que el glaciar del Ródano, que aún hoy subsiste, se extendía por gran parte de la Francia oriental y occidental. Suiza entera estaba cubierta por un glaciar de enormes proporciones.

La elevación de la temperatura ha transformado la faz del globo, aun cuando sea difícil apreciarlo. Se sabe con certeza que en la época glacial se reproducían hombres y animales; se sabe también que poco a poco fueron desapareciendo los hielos; pero se ignora—y es de sentir—la marcha ascendente y descendente del fenómeno. De lo que no cabe duda es que en la edad media hubo un instante en que los hielos parecieron dispuestos a reconquistar sus antiguos dominios. Entonces fué cuando desaparecieron algunas vías romanas, admirablemente construidas, entre ellas la que ponía en comunicación la Lombardia con el Valais, pasando por el monte Rosa. Desde la edad media hasta 1840 los hielos disminuyeron. En la última fecha indicada hubo un nuevo movimiento ofensivo, que se anuló en 1851. De entonces acá, todas las observaciones demuestran que los glaciares van disminuyendo de volumen, dando con ello razón al sabio berlinés.

El cataclismo que resultaría para los agricultores de muchas regiones de Europa a consecuencia de la desaparición de los glaciares sería verdaderamente tremendo. Comarcas que ahora son muy prósperas quedarían asoladas; terrenos que producen abundantes cosechas no se cultivarían siquiera. España sería entonces un paraíso, comparada con las regiones más fértiles que hoy poseen Francia, Italia, Suiza, y Austria, pues el sistema hidrográfico central de Europa se alimenta en gran parte de los glaciares, lo cual no sucede en la península.

De todos modos, la amenaza es lejana; pero creemos que vale la pena de registrarla.

MARCO POLO.

De actualidad

Silveira ha manifestado que están terminadas las huelgas excepto la de ferroviarios de Monforte a Vigo.

Dijo que según telegrama de Viena, la reina sufrió un accidente al sacarse el ca-

dáver de la archiduquesa para conducir a Baden.

Obligóla a guardar cama, pero está restablecida.

Linares por prescripción facultativa no asistirá al Consejo de hoy.

En el citado Consejo es probable que se acuerde quién sea el nuevo subsecretario de Marina.

Londres.—Corre el rumor de que ha habido combate cerca de Fez, perdiendo el sultán mil hombres.

El Roghi continúa en Tazza. En Fez hay pánico.

En el Consejo acordóse organizar suscripción pública para el monumento de Alfonso XII; los ministros suscribieron. Aprobóse decreto orgánico de Estado sobre el régimen de nuestras posesiones en Africa occidental.

Aprobáronse varios expedientes de Obras públicas relativos a suministros, adquisición de material para faros.

Toca informó sobre la situación del crucero *Princesa de Asturias* y créditos necesarios para el mismo.

También sobre el expediente de carencia de créditos para continuación de las obras en curso de ejecución en el Arsenal del Ferrol y necesidad de créditos para instalación definitiva y sostenimiento del dique de Mahón.

Informó asimismo sobre la modificación de servicios y normalización de pagos de haberes de las clases de la Armada subsanando indotaciones que resultan de las obras del *Giralda* y recursos indisponibles para reenganches.

Acordóse que los citados expedientes pasen a informe de Villaverde.

Toca expuso que se ha dictado por el tribunal de Edimburgo fallo favorable a España en el pleito pendiente en reclamación de indemnizaciones por valor de 67.000 libras.

Maura expresó consideraciones encaminadas a evitar fraudes y coacciones electorales.

Discutióse el presupuesto de Instrucción pública.

Valencia.—Grupos de hombres desconocidos impidieron entrar las hortalizas en el mercado.

Cólogan dice que se libró combate de 70 kilómetros de Fez, favorable al Sultán, ignorándose detalles.

Telegramas de Londres insisten en que fueron derrotadas las tropas del Sultán, perdiendo 1,000 hombres, lo que produjo pánico en Fez.

En la comarca de Mesina y otros puntos de la isla de Sicilia ha habido grandes terremotos, ignorándose si hubo desgracias.

Romero dice que si son ciertas las severas órdenes de Maura a las autoridades locales y provinciales, merecerían aplauso de los candidatos.

Lo contrario resultaría una fífla.

Navarro Reverter ha desmentido que ingrese en el canalejismo.

New York.—Al Norte de la Carolina, a causa de una tempestad, naufragó un vapor, resultando 18 ahogados.

El Gobierno de los Estados Unidos aceptó la compra del Canal de Panamá en cuarenta millones de dollars, salvando la ratificación del tratado pendiente con Colombia.

En Barcelona han sido detenidas cuatro carreteros que apalearon a un compañero que iba al trabajo.

Ha terminado completamente la huelga de tintoreros.

Tarazona.—Al tren mixto de Madrid, cerca de donde otro día fué apedreado, tiroteáronlo tres hombres.

Ferrol.—Las sociedades de resistencia se unirán a los despedidos del Arsenal.

El Ayuntamiento celebró sesión extraordinaria para pedir a Toca crédito a fin de solucionar el conflicto.

En Tanger reina fuerte temporal.

Confirmado que el laud *San Miguel* sufrió grandes averías y se le considera perdido; sin desgracias.

La corbeta *Lus Aniles* estrellóse contra las rocas. Salvóse la tripulación.

En el domicilio de Benot ha habido reunión de federales, siendo en su mayoría contrarios a asistir a la Asamblea de unión republicana.

Otros recabaron su libertad de acción.

Tánger.—El día 12 se enviaron a Fez 80 prisioneros y 40 cabezas.